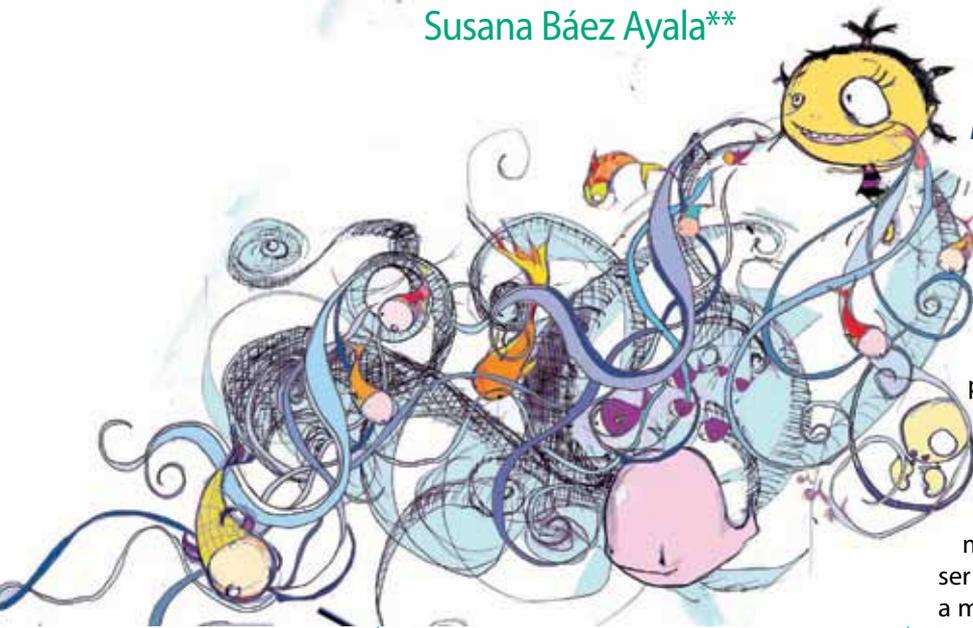




se deslizan y las utopías se olvidan, en el mundo de lo maravilloso, en donde la fantasía se desarrolla, hay una permanente lucha a favor de la comprensión de nosotros mismos y de nuestros infinitos mundos interiores.

De Cenicientas y empoderamiento femenino en la LIJ. Entrevista a Myriam Camero Sierra*

Susana Báez Ayala**



Myriam Camero Sierra, Peces

La literatura infantojuvenil actual parte de un diálogo hipertextual con el discurso literario y de los estudios de género, entre otros tópicos. *La Cenicienta que no quería comer perdigones*¹ está escrito a cuatro manos: Myriam Camero Sierra (ilustradora) y Nunila López Salamero (cuentacuentos). Ana María Matute escribe acerca de este libro: “Un cuento nuevo para nuevas generaciones”. Abramos el diálogo con la ilustradora:

¿De qué historia surge Myriam Cameros Sierra? De rosas, violetas, amarillos, azules y naranjas, muchos naranjas y líneas casi nunca rectas, curvas y mal pintadas; de mirar con las manos, con la boca, la tripa porque los ojos no saben, no comprenden, no hay una lógica, no hay un sentido. Yo o mi historia surgen de una fábrica de deseos y averías en un mundo desprovisto de poesía.

La Cenicienta que no quería comer perdigones, integra “Historia de un cuento o de un desencuentro” (o de un encuentro), ¿por qué incorporar esta información? Quería ser una dedicatoria y un gracias gráfico a toda esa gente que desde diferentes posiciones hizo posible que este cuento existiera, un cuento paralelo que tuvimos la suerte de vivir. Conocí a Nunila en un teatro alternativo de Barcelona, me enamoré de lo que transmitía en su directo y pensé que adaptar su frescura y sus mensajes a un álbum ilustrado, podía ser una manera de que este relato llegara a más gente. Lo realicé y muy ilusionadas lo mandamos a las editoriales. Pero no encajábamos en sus estrechos zapatitos de cristal de punta, vaya que nadie del sector editorial apostó por la obra. Años después decidimos sacar una pequeña edición; para ello necesitábamos dinero y mandamos veinte e-mails a nuestras amigas con el boceto del cuento. Ese e-mail se reenvió y en unos días recibimos un aluvión de muestras de apoyo de todo tipo: no tengo dinero, pero soy traductora y he visto que tenéis unas faltas de ortografía enormes, os puedo facilitar el contacto con una imprenta familiar que os hará descuento; muchísimos colegios y madres y padres nos brindaron su apoyo económico, porque querían que los menores escucharan otras historias...

En un solo mes, tuvimos que enviar mensajes en Internet, de que por favor dejaran de mandarnos dinero y colaboraciones, porque ya teníamos el dinero para la publicación, queríamos publicarlo y nos

*Licenciada en Bellas Artes; estudiante del Master en Literatura infantil y juvenil en España.

**Docente-investigadora de la UACJ.

¹Planeta, Barcelona, 5ª r.ª., 2012 [XVII Premio RACIMO, 2009].

era imposible nombrar en ésta a todos los colaboradores. Fue algo precioso y demostró que la gente está más abierta a nuevos cuentos que los mandamases de las editoriales. Después del *boom* de Internet, llamaron muchísimas editoriales interesadas en el relato. Este cuento de esa heroína torpe por la que ninguna editorial apostaba consiguió ser un libro de muchísimas ventas, traducido a varios idiomas y trabajado en miles de colegios, asociaciones de mujeres... debido al entusiasmo de muchas personas.

¿Una Cenicienta más? La protagonista no se parece a la de Charles Perrault. Se han realizado muchísimas adaptaciones de este cuento, como de todos los clásicos, y muy pocos de ellos han transgredido. Desconocemos los múltiples lenguajes que esconden esos relatos orales que recogió Perrault y que han perdurado hasta nuestros días. Igual ese beso entre príncipe y princesa, significaría, como apuntan algunos estudiosos, esa unión entre la energía masculina y femenina en uno mismo, como premisa para vivir plenamente. Me gusta pensar que nuestra Cenicienta, de una forma diferente, consigue transmitir esas emociones de empoderamiento de vida, en detrimento de valores ensalzados y "adulterados" como el amor romántico. A diferencia del ícono visual que tenemos asimilado de las películas de Disney, mi Ceni es sobre todo imperfecta, vulnerable.

Este relato lo pensaron para un público adulto. ¿A qué se debe la extraordinaria recepción entre los infantes? Realmente fue una sorpresa, este tipo de preguntas me llevaron a querer saber más y estudiar el Master de Literatura Infantil. Sinceramente abogo por replantearnos la idea de infancia que tenemos y el mundo que les construimos en torno ella. Creo que hay una doble moral, mucha literatura infantil que consideramos adecuada tiene un discurso

facilón, de empatía afectiva simple y muy dulcificada; creo que esa idea de que a la infancia hay que esconderle "las cosas feas" o el uso repetido de "esto no es para niños" empobrece su experiencia literaria y por tanto vital.

¿Por qué abordar el tema de la violencia simbólica en el hogar en un texto que lee el público infantojuvenil?

Simplemente porque existe y creo que los cuentos son eso, un acompañamiento de vida que te ayuda a tener recursos frente a realidades o momentos no tan amables. No sabes la cantidad de niños que nos han escrito dándonos las gracias por escribir el cuento de su madres, emocionate cuando lo recuerdo, o los profesores que nos han comentado que gracias al cuento y a ciertas viñetas, chicas del instituto han sabido descifrar que vivían situaciones de maltrato y han cambiado. Creo que el mostrar y aceptar la existencia de los problemas que conlleva el ensalzamiento del amor romántico en nuestras sociedades, o esa manera de entender el amor es el primer paso para cambiar esta idea tan dañina. Dejé de cuestionarme si era un libro para niños o no, cuando una niña de 7 años en un taller me comentó que le encantaba ir al mercado y jugar con su madre a adivinar a qué mujer se le había aparecido la hada basta y a cual no, me quedé a cuadros, había captado la esencia total del cuento; o cuando otra de la misma edad, en mitad de un taller que impartíamos en una escuela se levantó e improvisó un contracuento de la bella durmiente que decía así: y entonces la Bella se despertó y se enfadó muchísimo, a ver por qué un señor le había despertado y le había dado un beso sin su permiso. Hasta ese momento, yo no había reconocido esa escena y la niña descubría ante mis ojos la realidad de ese cuento.

La Cenicienta...posee un humor goyesco, esperpéntico. ¿Qué influencias literarias y plásticas hay detrás?

Adela Turín, Babette Cole, Juanjo Saez, Bur-



Detalle: Hadita



Hipopótamo

ton... queríamos que fuese un cuento cabaret, un cuento que transmitiera la frescura de la gente que actúa en teatros y que saca sonrisas y lágrimas sin artificios. Esto fue realmente un desafío artístico para mí.

Este libro ha sido traducido a varios idiomas, incluso en lenguaje de signos. ¿Qué ha implicado esto para las autoras? Una lección aprendida, muchos *no* en el camino pueden ser el principio de un gran *sí*. Que lo que haces con el corazón llega sin necesidad de altavoces mediáticos. Vendimos más de 50.000 ejemplares (en un álbum ilustrado eso es una barbaridad) en España, nos abrió las puertas para siguientes proyectos educativos y editoriales.

¿Cómo percibes la LIJ actual escrita por mujeres en España? Estamos en un contexto económico social complicado, las editoriales si en tiempos de vacas gordas les costaba apostar por la creación de mujeres, imagínate en plena crisis. Se están abriendo otras vías como el *crowdfunding*. Sí me llama la atención la proliferación de colecciones tradicionales de cuentos para niños separadas de los cuentos para niñas, esto no se veía desde hace más de cuarenta años. Una joyita de este último año: *Al borde* de Silvia Nanclares.

Gioconda Belli escribió: "es un cuento necesario para todas las mujeres del mundo". ¿Consideras que *La Ce-*

nicienta...propicia el empoderamiento de sus lectoras? Es una obra que incita a conocerte, quererte por ti misma y no a conocerte o amarte a través del otro/a, que es a lo que se nos programa a todas las mujeres. Pero sobre todo es una invitación para decir *no* a todas las cosas que no te hacen feliz, que no vivas la felicidad inventada que otros han ideado para ti, y creo que ese mensaje es universal, por eso también ha gustado a los hombres.

Maruja Torres en el prólogo a *La Ce-*
nicienta... plantea que este libro "debería entrar obligatoriamente a los colegios"? ¿Qué suerte ha corrido allí? Maruja nos hizo un prólogo emotivo y precioso. Nos recuerda que la batalla contra el machismo se libra cada día y hay que estar bien despiertas en reconocer las diferentes mutaciones de éste; sin ir más lejos, muchas protagonistas de las series para adolescentes que sólo se diferencian de las princesitas de toda la vida, en que llevan tatuajes, *piercings* y con un toque de malas, de iniciadoras sexuales de nuevo hacia el otro. El prólogo nos alarma sobre ese recrudescimiento sexista con comportamientos que creíamos superados, que se dan en las aulas españolas.

¿Qué nuevos proyectos hay en puerta? Este año ha salido nuestro segundo libro *Cuentos para antes de despertar*. Protagonistas como Datruelo, Las estrellas rebotonas o Los colores, incluidos en el libro, nos hablan de la homofobia, del sexismo y nos invitan a sublevarnos contra lo incoloro y lo establecido.

¿Algo más para compartir con las *Ce-*
nicientas en México? Estamos deseando que nuestros cuentos salgan allá. Tenemos muchos seguidores a través de las redes sociales de México, y nos encantaría que saliesen, pero por ahora ninguna editorial se ha puesto en contacto con nosotras a pesar de la demanda. Nos encantaría que nos lo prologase Judith Torrea una paisana mía que lleva muchos años en Ciudad Juárez de periodista libre.



Detalle: El tesoro